

La animadora, que debutó en 1974 como modelo de "Sábados Gigantes", rememora parte de su carrera que incluye noticieros como "60 minutos", grandes estelares y, por supuesto, su recordada interpretación de "La Quintrala". También se refiere a su presente como conductora del espacio "Tal cual", de TV+.

PATRICIA CERDA F.

Cincuenta años de televisión cumple Raquel Argandoña (66). De todas sus inolvidables etapas como figura, sostiene, su momento favorito lo vive ahora, en su papel de coanimadora del programa "Tal cual", de TV+.

"Es el programa donde me siento yo misma y creo que la gente lo percibe así. No sé si es porque estoy más vieja o porque antes fui media pesadita, pero la verdad es que, por primera vez, estoy sintiendo el cariño de la gente en la calle", comenta.

Argandoña, la única figura femenina de su generación que se mantiene vigente en pantalla, dice tener clara la fórmula para haberlo logrado. "Es fruto de mi profesionalismo y porque la gente sabe que siempre he sido real. Yo me debo al público y, por lo mismo, nunca dejo nada al azar. Jamás me levanto en la mañana y digo: '¿Qué me pongo?'. No, absolutamente todo está estudiado: los accesorios, los zapatos, la peluquería todas las mañanas antes de las 8, todo eso es sagrado".

La propia animadora recuerda seis momentos de una carrera irreplicable.

Un vestido icónico

"Cuando fui jurado del Festival de Viña (1981) me pifiaron todas las noches. Ahí salí con el vestido metálico y me desubiqué porque dije esa frase horrible de 'Yo soy de ahí, de la galería, soy de ustedes', mientras andaba con un vestido que costaba no sé cuántos millones", recuerda ahora lo vivido a los 24 años.



Como jurado del festival viñamarino recibió las pifias del público.

Raquel Argandoña repasa sus cinco décadas en televisión



Argandoña sostiene que su momento favorito lo vive ahora.

Debut y despedida de "Sábados Gigantes"

Llegó a las pantallas en 1974 de pura casualidad. "Acompañé a un *casting* a unas compañeras de colegio y en eso Óscar Peña, que era el coreógrafo de una sección de baile de 'Sábados Gigantes', me preguntó si quería probarme y quedé. Fue pura suerte, porque no pensaba trabajar en televisión", declara. Tras pasar a ser modelo del programa de Don Francisco vino su primer encontronazo en

pantalla. "No voy a hacer el ridículo como tú", fue la frase que le dijo a Mario Kreutzberger cuando este le pidió que bailara en el programa. "El me contestó: 'seguiremos haciendo el ridículo, entonces'. A los cuatro minutos ya me habían echado. Yo llegué llorando a mi casa porque contaba con ese sueldo, pero te juro que no pensé lo que dije, fue una reacción absolutamente espontánea".

De modelo a lectora de noticias

Su abrupta salida de "Sábados Gigantes" solo le trajo cosas positivas. "Me llamaron de Canal 11 y empecé a hacer otro tipo de cosas". El noticiero de esa señal, "Telesíntesis, visión noticiosa", pavimentó su llegada a "60 minutos", de TVN, que en 1979 era uno de los programas más importantes de la televisión. "En las noticias aprendí disciplina. Tenía que estar muy atenta porque Santiago Pavlovic, que era como el editor periodístico, me hacía todos los días un cuestionario de las diez noticias más importantes del día. Todo eso me fue preparando para otros desafíos".



Junto a Pepe Abad y Raúl Matas en "60 Minutos".



Condujo "Martes 13" junto a Javier Miranda.

Estelares y un escándalo

"Raquel y César Antonio presentan" (1982), que condujo con César Antonio Santis, y "Martes 13" (1988), junto a Javier Miranda, son dos de los estelares que más recuerda. "Era otra televisión, de grandes presupuestos. Lo pasaba chanco, pero entiendo que los tiempos han cambiado", dice. Recuerda que en esa etapa de éxito (1989) dio una entrevista a revista Cosas que tuvo consecuencias. "El periodista me preguntó qué haría si me quedaba embarazada. Yo le dije: 'Voy a tener un hijo con o sin libreta' aunque en ese momento no estaba embarazada. Y me echaron de Canal 13. Pero mira las cosas de la vida: nos fuimos a juicio, mi abogado era mi entonces pareja, Hernán Calderón, y ganamos. Me pagaron todo el año y con el dinero recorrimos por tres meses Europa. Ahí, en Egipto, hicimos a Kél", afirma, refiriéndose a su hija mayor.

"La Quintrala me marcó"

En 1987, la animadora fue convocada para enfrentar un desafío que nunca esperó: transformarse en Catalina de los Ríos y Lisperguer, la mítica Quintrala, en la miniserie que el director Vicente Sabatini preparaba en TVN. Actuó con actrices consagradas como Malú Gatica y Loreto Valenzuela, pero señala que no lo pasó bien. "Ser protagonista de 'La Quintrala' no fue fácil porque las actrices, y yo las entiendo, estudian en la universidad para trabajar y de repente aparece una niñita a la que le dan el papel protagónico. Eso no les gustó". El rol resaltó su personalidad. "La Quintrala me marcó, me ayudó a potenciar mucho más el carácter fuerte que ya tenía".



Su interpretación de "La Quintrala" le valió el apodo.

La política y el regreso

A fines de la década de los 90 dejó la televisión para dedicarse a la política. "Estuve de concejal durante cuatro años, después fui alcaldesa de la comuna de Pelarco (entre 2000 y 2004) y me fui a vivir allá", plantea sobre esa experiencia. "Tuve un costo familiar muy alto porque mis hijos estudiaban en Santiago y yo estaba en Pelarco. Un chofer los llevaba el viernes y los traía el domingo desde allá, entonces los veía muy poco".

Tras su paso por la política volvió a la pantalla como panelista del matinal de TVN, "Buenos días a todos". Luego llegaron innumerables proyectos, entre los que destacan su rol de animadora de los *reality shows* "1810" y "1910", en Canal 13, y el debut de su propio *reality*, "Las Argandoña" (TVN, 2012). Más tarde se integró a espacios de farándula como "Zona de estrellas". "Pero no me sentí cómoda y renuncié", sostiene.